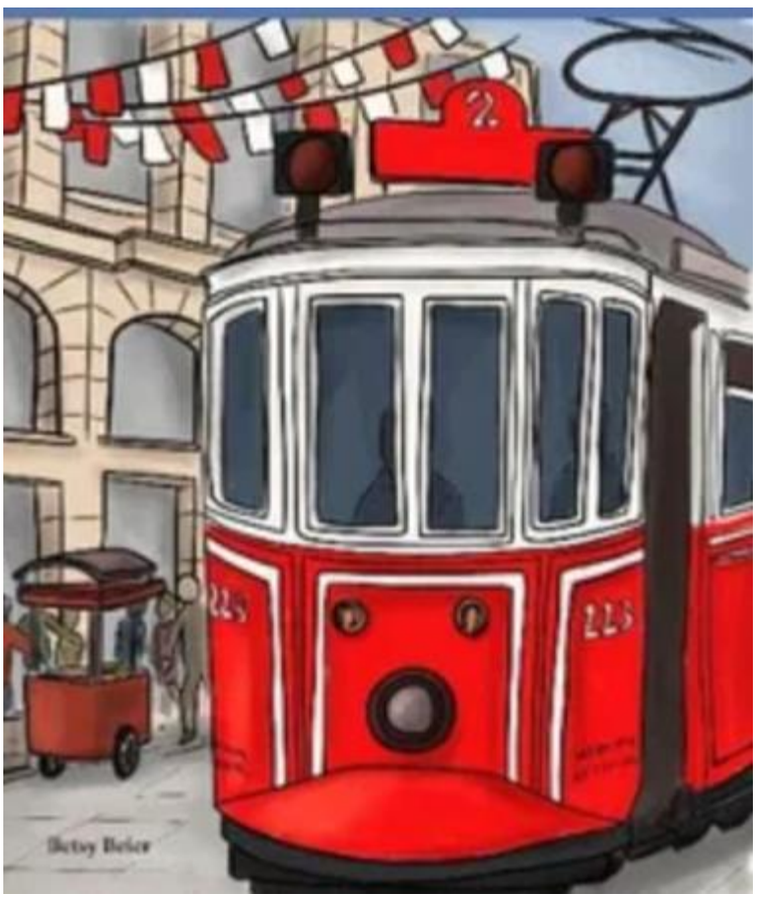
Rafael del Moral

AL PASO DEL TIEMPO

poesía



Edición del Autor
Madrid, 2023

PRÓLOGO

Contiene *Al paso del tiempo* un centenar de poesías sin unidad de contenidos, sin unidad métrica, sin unidad en la extensión y sin unidad estética. Una especie de miscelánea que responde al estado de ánimo del autor en los momentos de redacción, que fueron muchos, y de rectificación, que fueron muchos más.

Son temas y ritmos desbaratados unidos por un título genérico que recuerda los tiempos y destiempos de la colección.

Predomina el tema amoroso en versiones románticas unas veces y frustradas otras, y casi siempre interrumpidas.

La poesía no se lee. Y cuando se lee, se hace en pequeñas dosis. Esta recopilación está pensada para picotear en desorden, para ojear, tal vez, y recrearse, en su caso, en algún soneto, en algún romance o cuarteto, y en el mejor de los casos, si eso fuera posible, deleitarse con alguna de mayor extensión.

Me he permitido, para distraer al desidioso, colocar una poesía por página (salvo alguna excepción) y añadir una

imagen mas o menos atractiva que, en su caso, sirva para no desanimar.

Y cómo desde que se inventó el libro virtual lo acogí con los brazos abiertos, me pareció mucho más útil excluir el papel de la publicación. No he dudado en utilizar los medios virtuales digitales al igual que en mi primer libro de poesía, *Desde que te conozco* (2006).

Renuncio a los derechos de autor. Este libro no se vende, se regala por correo o por wasap. El autor coincide con el editor, maquetador y distribuidor y espera que pase de mano en mano y que llegue tantos cuantos lectores se interesen, que no serán muchos a pesar de que casi seiscientos millones hablantes de español podrían leerlo.

Puede copiar quien quisiere, nombrarme o nombrarse autor, firmar con su nombre sin indicar la procedencia, fusilar unos versos o la totalidad de ellos, e incluso quitar mi nombre del libro y apropiarse de él en su integridad.

¡Ojalá tenga suerte y pase de mano en mano con todos los cambios que los lectores deseen insertar!

El Autor

A LA POESÍA

Chica gallarda y eterna,
princesa quebrada y fina,
sonrisa labrada y tierna,
garza rosa, cristalina.

ELLA

Vela en las tinieblas si el blanco día
ve extinguir inclemente su turgencia,
recupera resplandor y vivencia,
fortifica el ardor y la osadía.
Son sus días ráfagas de sapiencia
que declama con voces de alegría,
protegida en porciones de valía
que despuntan con brotes de paciencia.
Que dure, vida mía, tu existencia
que avive, con placer, ardor gigante
de ánimo, de brío, de clemencia.
Que deje un selecto toque fragante
tu llama de infinita incandescencia
dulce, recta, delicada y radiante.

CANDÁS

Viento azul, opalino y marinero.
Aire añil que acaricia al mes de marzo.
Gesto celeste de cetrino cuarzo.
Brisa y paz en la bolsa del viajero.
Cae la tarde grisácea y misteriosa.
Rosa de lima, flor de manganeso,
horizonte egregio, remanso ileso
en mi tierna mirada recelosa.
Ciudad pegada al mar y al alma mía,
sacro lugar refugio de poetas,
peña de versos, ritmos y compás.
Hoy llego a ti, audacia y valentía
y me uno, mar adentro, rimas prietas,
a la ostentosa villa de Candás.

A UNOS LABIOS

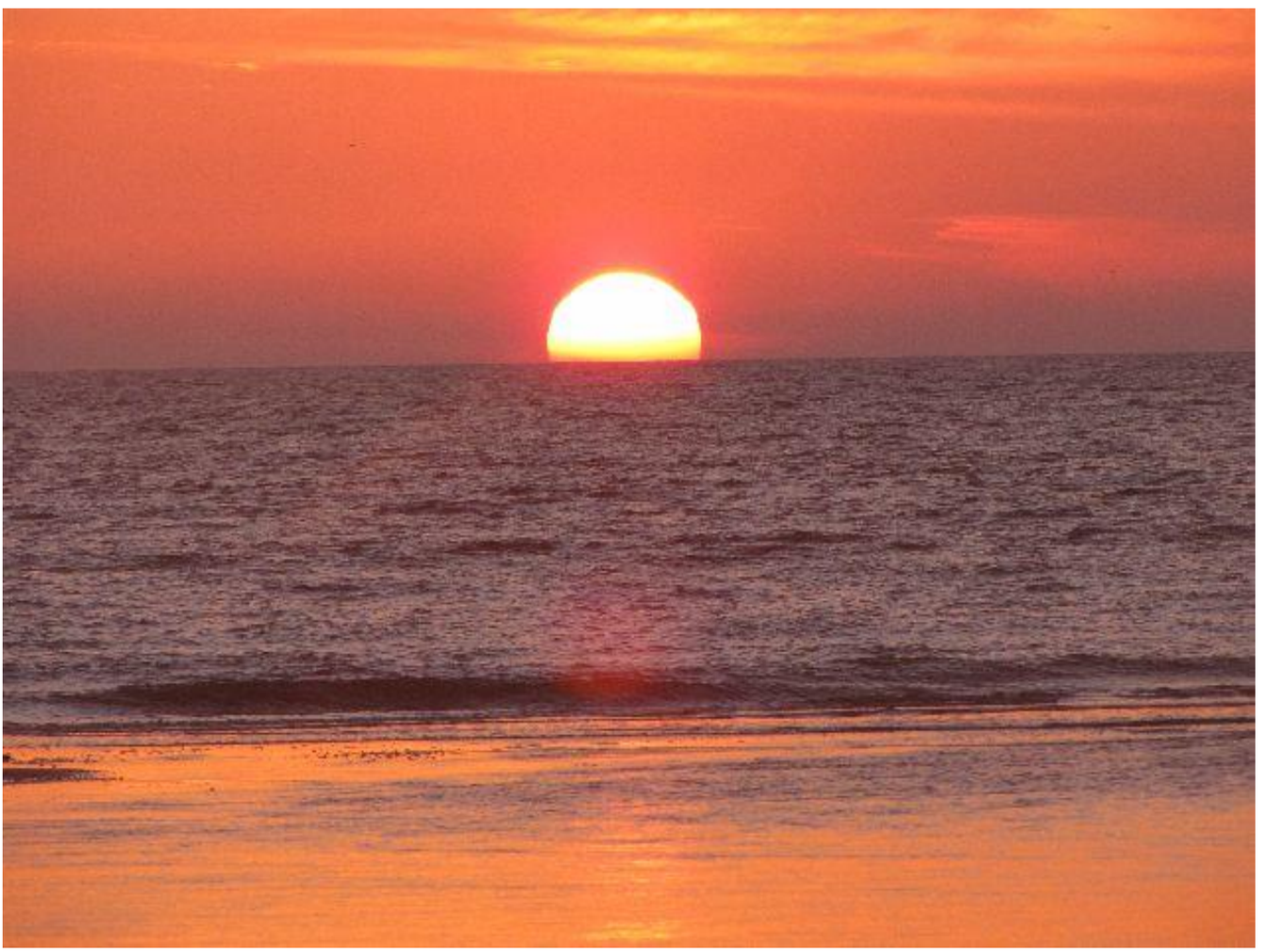
Jugosos, carmesíes, encarnados,
brillantes, luminosos, menudillos,
sabrosos, ardorosos, endulzados,
delgados, coralinos, picadillos.
Turgentes, prominentes, grosezuelos,
carnosos, exaltados, refulgentes,
sonrientes, rutilantes, espejuelos,
traviesos, besucones, relucientes.
Miedosos, delicados, temblorosos,
ardientes, refinados, atrevidos,
atentos, avisados, codiciosos.
Afables, concurridos, seducidos,
rosados, empapados, lujuriosos,
fogosos, libertinos, comedidos.

AGUACERO

Cae sin anegar penas
vociferante y severo,
inunda y llena las venas,
chaparrea el aguacero.
No es tan intensa la aguada
ni tan adverso el tormento
ni tan triste la posada
ni tan profundo el lamento.
Quiero, digno y elegante,
que bendigas al coplero
que colmes mi alma tunante
que me limpies el sendero
que dignifiques galante
mi espíritu aventurero.

SOLEDAD

Duerme rojo y lánguido el horizonte.
Las olas rompen tibias como aplausos.
Una mirada infausta acaricia el mar.
Sinfonía de soledad. Luz de ocaso.



VIVIR AL OTRO LADO

¿Y si fuera este mundo un girasol?
¿Si fuéramos ficción los personajes,
monigotes de teatro de guiñol
enzarzados en sórdidos mensajes?
La lluvia, la sirena y el nogal
La escarcha, esa estepa y el jilguero
dibujan una imagen irreal
a este lado del río del barquero.
Siento que el final no es el instante
que pondrá fin a mi conciencia,
certera y firme seguirá constante
en el recuerdo de quien triunfante
la recordará con eficiencia
en un amado sentir rico y elegante.

Asombra de tu frialdad la sutileza,
la fineza y elegancia de tu gesto,
el imán de tus palabras, tu nobleza,
deslumbra ufano tu perfil honesto.

PROCURO OLVIDARTE

Procuro olvidarte
para que los días,
destellos hirientes,
fluyan sin dolor.

Procuro olvidarte,
disipar del tiempo,
el tiempo en que juntos
amamos la vida.

Procuro olvidarte,
vivir sin tu alma,
vagar sin sentido
por un mar sin dueño.

Procuro olvidarte
para vivir de tal suerte
que viéndote, sin verte,
pueda sentirte,
y sin sentir, quererte.

DESESPERANZA

Visto de verde tu tierna mirada
para llenar de esperanza la mía,
ardiente, loca, tensa y dorada,
de amor ciego inundada, y sombría.

Y tu silueta, mística y clemente,
se agita cual estrella en centelleo,
despunta sobre figura creciente
en la tórrida arena del deseo.

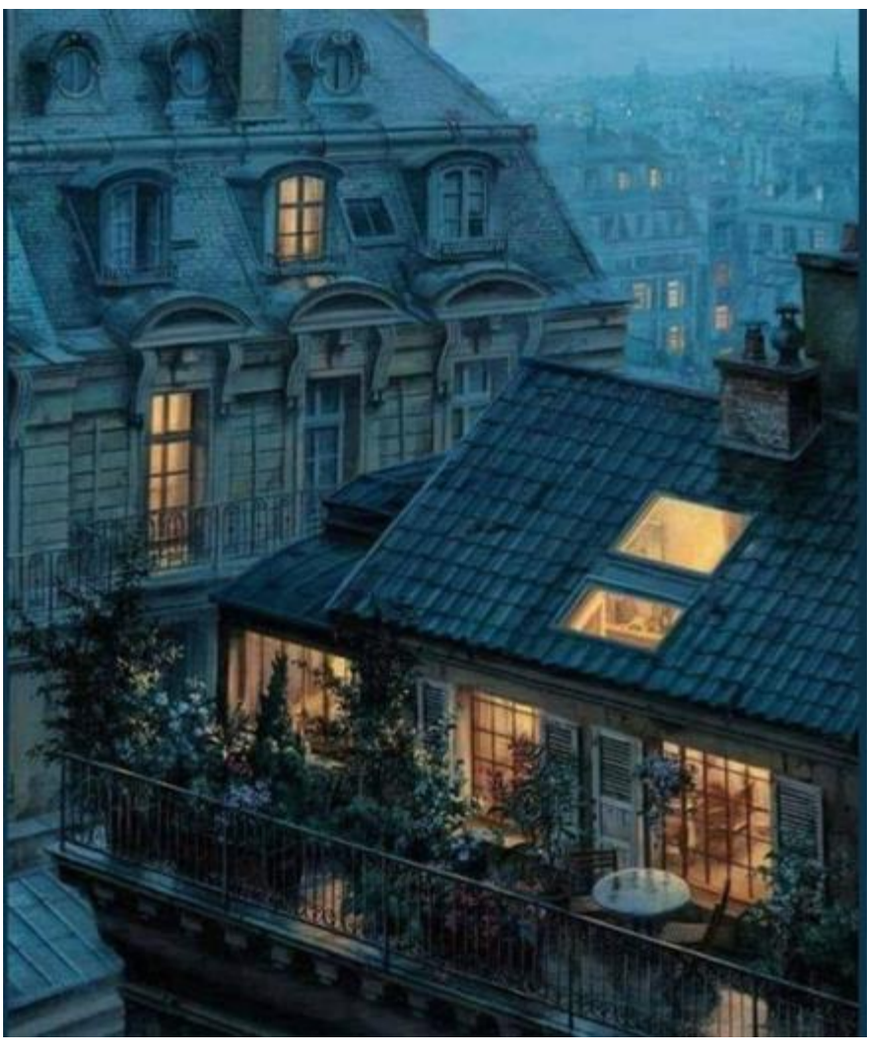
Dime amor ¿estoy despierto?
¿Son esas aves tu huida?
¿hay lugar para tu nave
en esta isla perdida?

CALOR DE AMOR

Entre pliegues del ocaso,
tarde azul y brisa rosa.
Cielo y noche centellean,
enciende la luna roja.
Quitémonos el disfraz,
y la grisalla y la sombra.
Rindámonos a la noche
y al resplandor de la ola.
Aislémonos de los otros,
nosotros. Nuestra es la hora.

Perseguir los sueños,
destrabar el tiempo,
apartar lo inútil,
reinventar el cielo.

Alba de marfil,
peces de incienso,
vuelos de sombras,
aves de hierro,
gritos rasgados,
llantos de hielo.
Vencen batallas,
pierden el miedo.



Descubro tu silueta en balanceo
nítido perfil plácido y clemente
belleza fiel de estampa ardiente
en la serena esencia del deseo.

MIS BIENES

De cena, frugal manjar
de lecho, modesto techo
de hogar, vida en el mar
de traje, parco bagaje
de ética, la poética
de báculo, sabio oráculo
de placer, todo leer
de amigos, fecundos trigos.

VERSOS EN LA LLUVIA

Sagaz mirada de un niño,
pulcra sonrisa elegante
cuento de un mundo gigante,
sueño vestido de armiño.

Los senderos del azar
perdidos en las montañas
son emociones hurañas
como las olas del mar.

Llueve sobre nuestros besos,
sobre mis versos heridos,
degradados y traviesos

que viajan como quejidos,
que son amores confesos
trenzados como latidos.

Indómitos deseos insistentes,
anidan tu boca en mi fantasía,
insomnio en mis blancas noches pacientes,
mientras se escapa la esperanza mía.

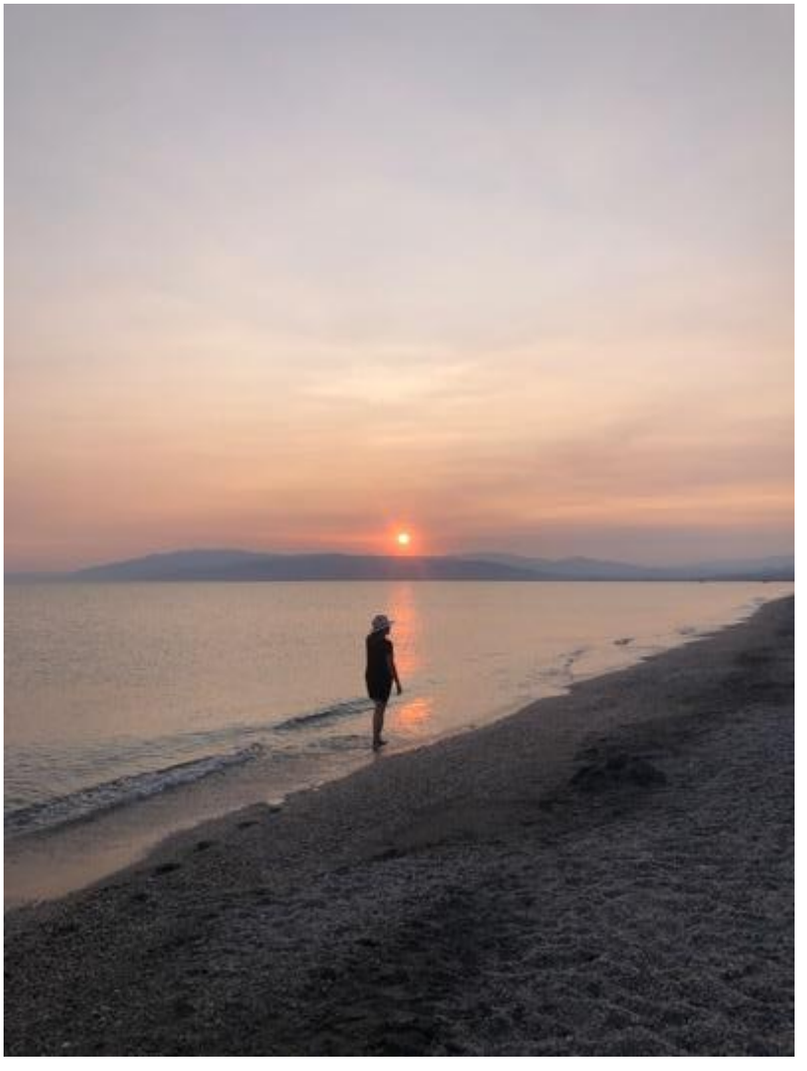
Saltar la muralla de la prudencia,
escalar la rampa de las pasiones,
vencer los límites de la paciencia
sanar la espina de los corazones.

Chica de viernes alternos,
princesa quebrada y fina
sonrisa labrada y tierna,
muñeca verde, cristalina.

Prisionero en la cárcel de tus labios
he tatuado mi piel con tu gemido
con intensa pasión de instintos sabios
ligado a tu pecho como el latido.

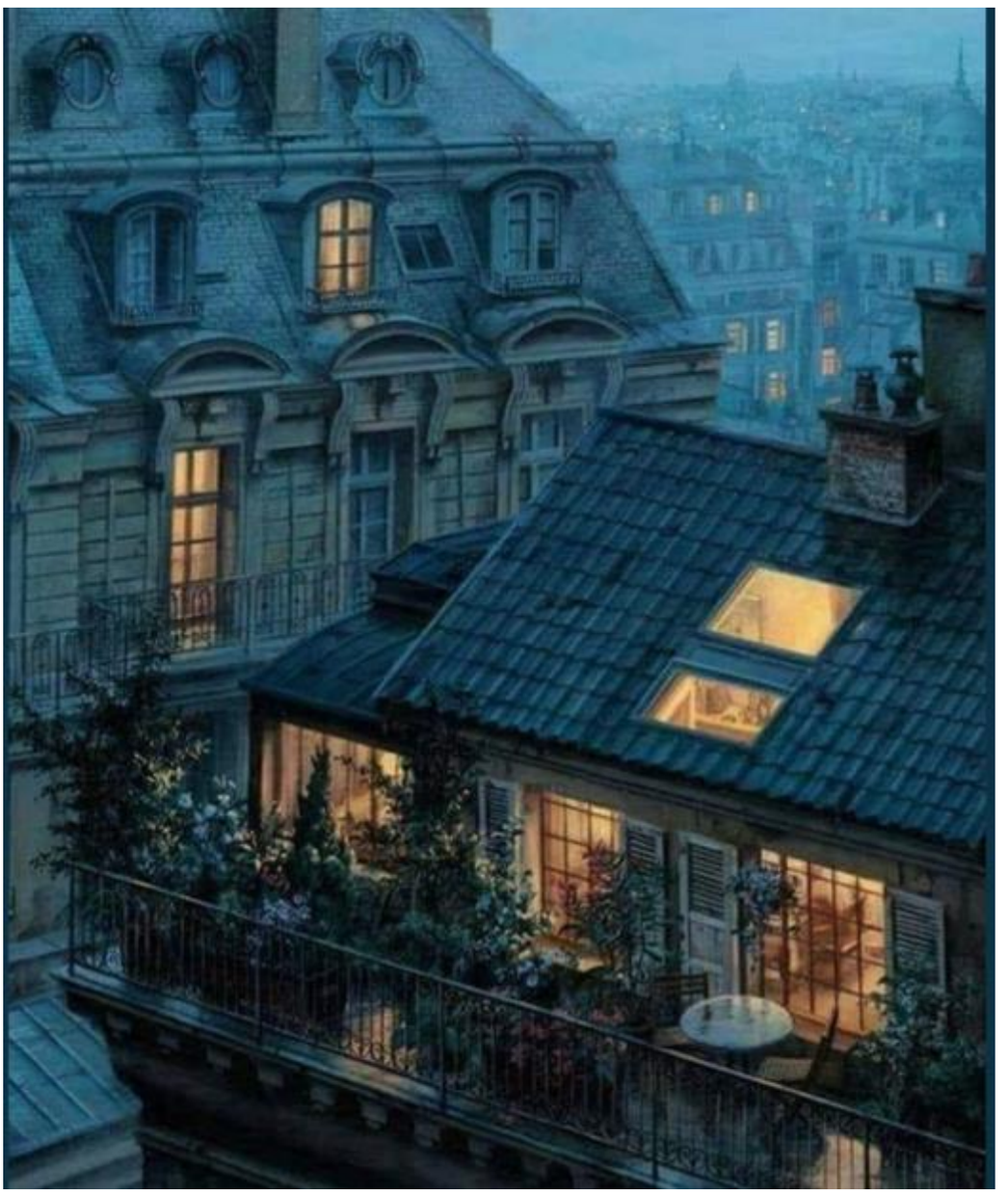
CARPE DIEM

Que nadie impida
nutrir tu aliento
vivir tu vida
alzar tu sueño
pintar tu voz
poner empeño
salvar esencias
lucir silencios
colmar pasiones
gozar tus gestos
amar la noche
colmar tu credo
sentir el día
remar deseos
gozar sin miedo.
Asume un reto:
ser sin sentir
que estás siendo.
Y un desafío:
vivir viviendo



Una orfandad adolescente
congela en la noche mis huesos,
una soledad senescente
ata mis labios a tus besos.

Tu boca, brisa en balanceo,
vigila mis noches de ensueño
anida en las horas profundas,
susurra en mi alma sin dueño.



AYER Y SIEMPRE

Aves diurnas.
Mediodía.
Señuelo que atrapa.

Votos rotos
voces vanas,
luces frías,
hierros granas.

Azar y vida se confunden.
Huele a infancia.
Ayer parece siempre.

Te quiero porque te siento
cómplice y todo en mi vida,
celestial como bebida
embriagas mi ser sediento

Tu cuerpo y brujería,
en suave balanceo,
cáliz húmedo y reo,
nutren mi fantasía.

NO A LO OSTENTOSO

Ama la mesura,
el cielo y los versos
la risa y ternura,
la calma y la vida,
música y locura.
La melancolía,
en esencia pura.

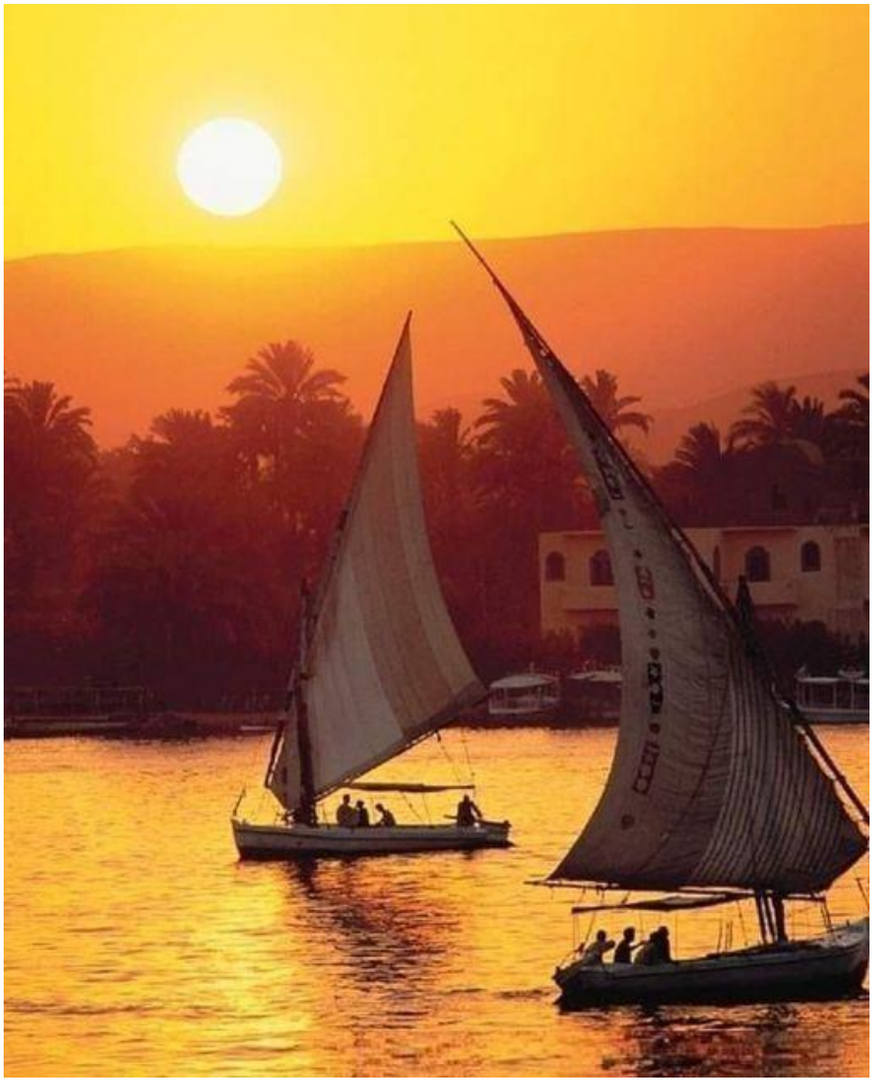
RASGADO ALIENTO

Desnucaste viriles formas, las mías,
a golpe de dulce humedecer,
con tu savia en mi fuego vertical,
con tus labios en mi boca perturbada.
Y te alzaste propietaria de mi cuerpo
que contuvo viscosos soplos,
semilla viva,
plácidos relámpagos
hundidos en tus esencias,
postrados en tus fragancias.
Pero un ademán de sexo gratuito
en la parte de atrás del calendario
rompió el ensayo,
rasgó los lazos
una noche de amor
con el golfo más tipo del distrito.
Jaula húmeda plural,
sol de ámbar.
Aromas de sardinas en el puerto.
Y yo, el muerto,
preso junto a un vaso,
ya cáliz,
rebosante de celos con cianuro.
Hirientes barras rojas y sagradas.
Una playa.
Anochecía en Cádiz.

Ese semblante observado
y en furtivo consumido
vive de anhelo abatido
en mis recuerdos anclado.

ALIENTO DEL DESEO

Deja que de tu nave
sea yo el comandante.
Camas como cubiertas,
cubiertas como sábanas,
sábanas como velas,
velas blancas al viento,
viento aliento del deseo.



LO DIRÍA

Lo diría salpicado de tonos,
de chasquidos ligeros y rimados
de formas firmes, pérfidos iconos

con limpios besos dulces anudados
con suaves rosas rojas compungidas
con finos lirios blancos cercenados.

Lo diría con voces aducidas,
con ritmados sones de violines
con proezas y hazañas consentidas.

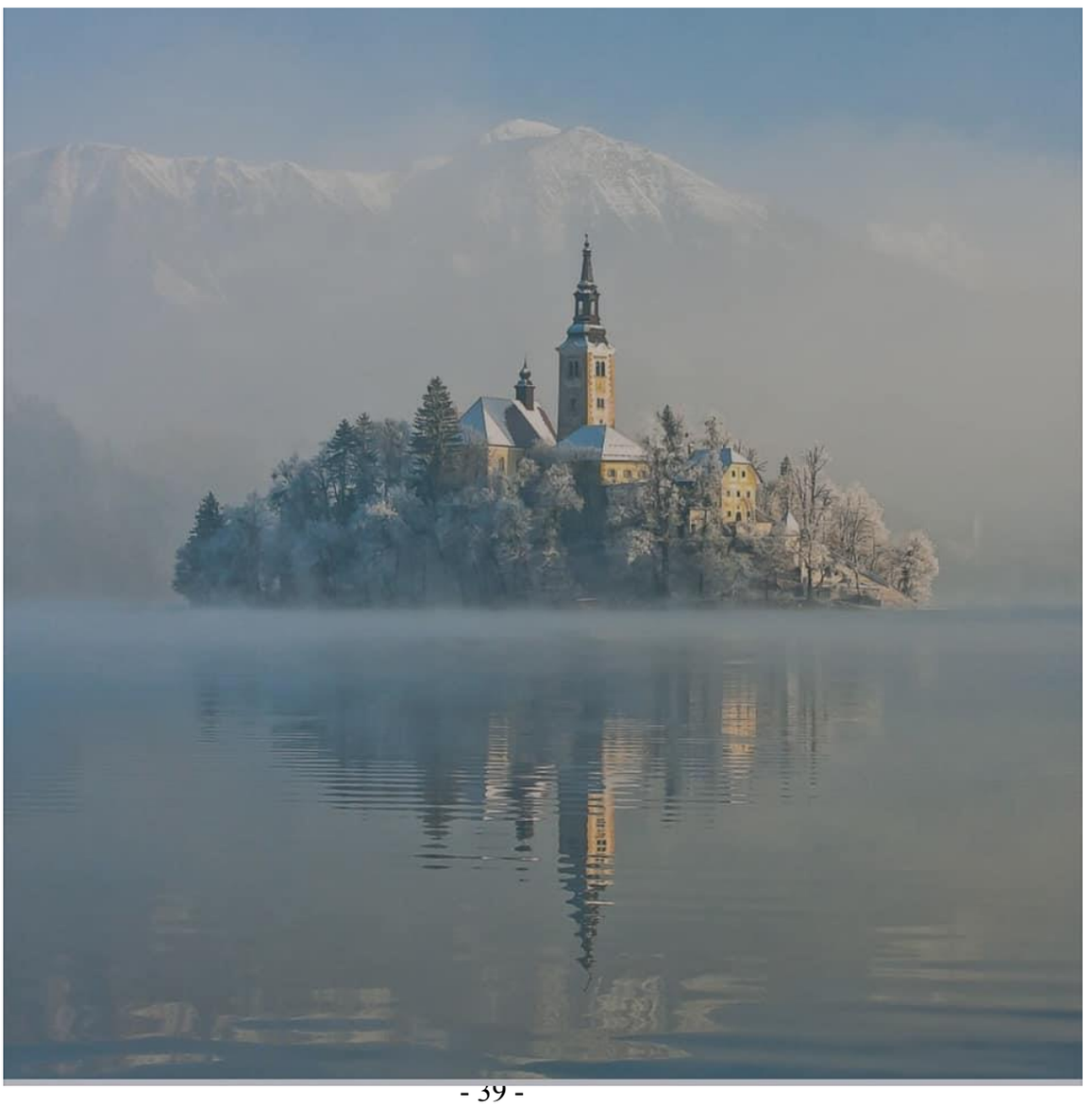
Lo diría en corte de serafines
con seco tañido de tambor
con exótico aroma de jazmines.

Lo diría colmado de dolor
humillado y cautivo de tus dones,
anhelante y prendido de tu amor,
sometido y ligado a tus lecciones,
prisionero y fundido en cortesías,
pregonero del mal y tus prisiones
en los pórticos de las abadías,
en las arcadas de los monasterios,
en las horas cargadas de agonías.

Lo diría al fin, en los cementerios
con el permanente amor que agrupas,
¡vida mía!, enfrentado a dos misterios:
el del aire, y el de la tierra que ocupas.

Teñiré de rosa y brío
tu esquivo y hermoso gesto
para que veas el mío
firme, ardiente, honesto.

Rescato de tus sollozos,
como leve y suave brisa
hacia delicados gozos,
tu tierna y fresca sonrisa.



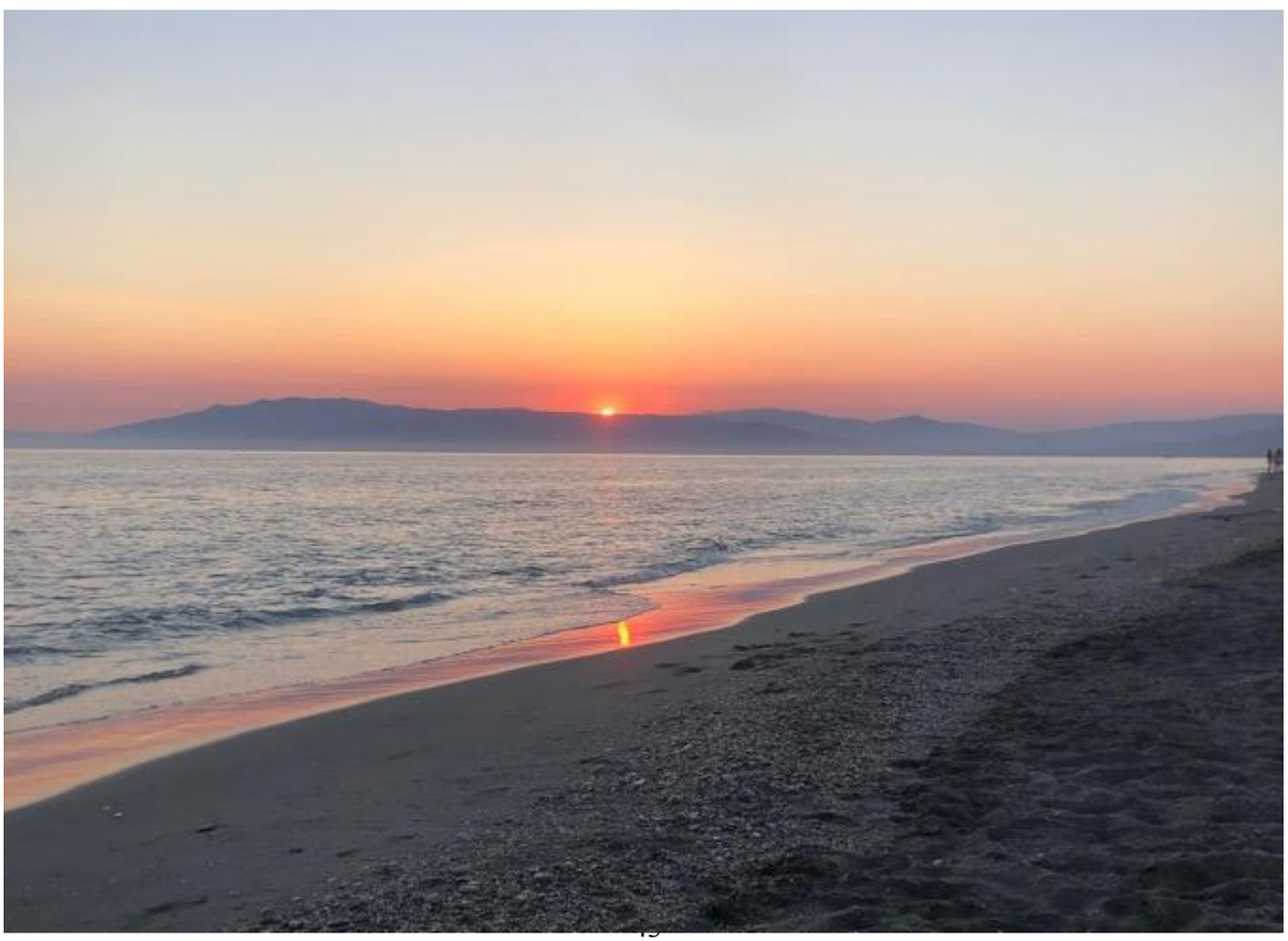
LLUEVE

Y mi ventana está abierta
al recuerdo.
Y me escuece la piel,
alfombra sedosa,
manta protectora,
alcoba cálida
tendida por el deseo
como las cuerdas de un arco.
Y de mis ojos cae la lluvia.

Y al abandonar tu alcoba,
devastada y humeante
entre la brisa del alba,
lloré, rendido, tu ausencia.

Ojos que nunca me veis,
por recelo o por decoro,
ojos de esmeralda y oro,
pido que me contempléis

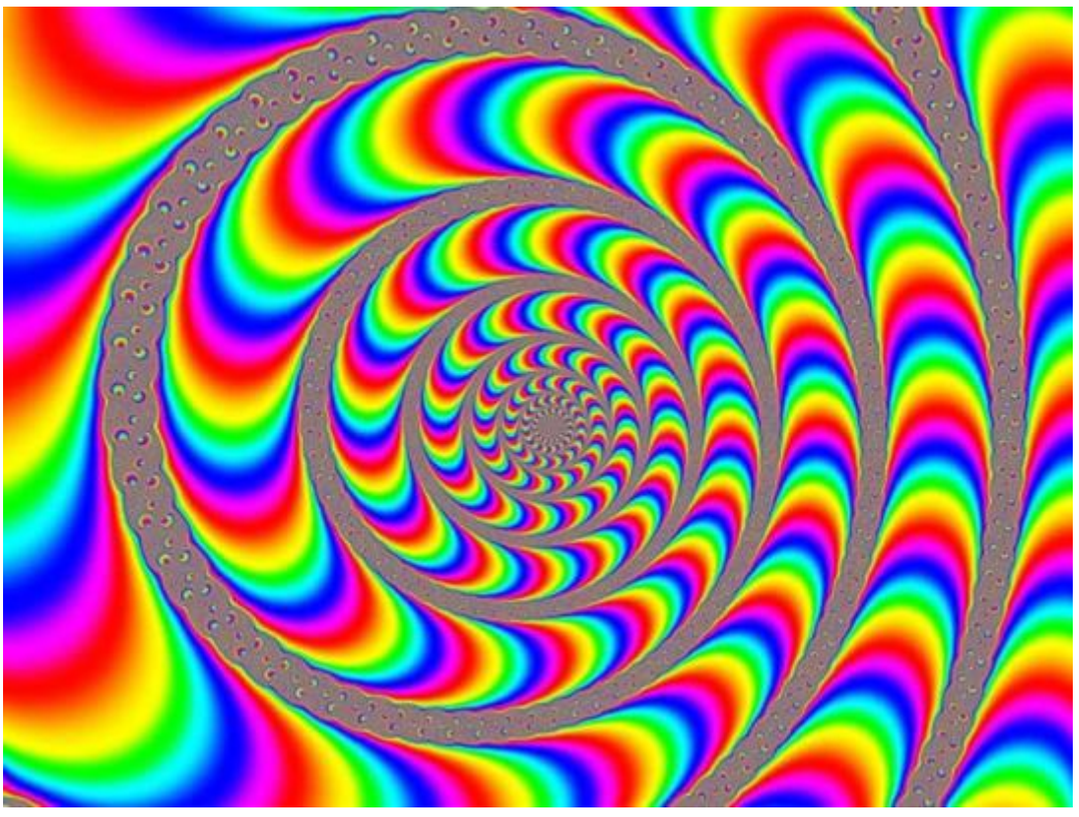
Para el dolor, el llanto
para el placer, soñar
para la dicha, el canto
para vivir, amar.



DON’T LET ME DOWN

No me beses,
me alimento sin tus labios.
No me hables,
tus palabras turbarían este instante.
No te muevas,
mantén esa estética, mantenla.
No me dejes,
eternizame entre tus brazos.

Estampas espirales,
fantasía aguda,
ardiente línea rosa
de magistral hechura.



CON TU PERMISO

Déjame vigilar los muros
de tu infierno
y velar tus sueños.

Déjame sofocar tus miedos
con mi aliento
y segar tus duelos.

Déjame subyugar tus besos
con mi tiento
y segar lamentos.

Déjame invadir tu cuerpo
con tormento
y tejer anhelos.

Déjame seducir tu alma
al fin sediento
y abrazarte lento,
eternamente.

¿Por qué aquel sentir
envuelto en antojos
me obligó a vivir
mirando tus ojos?

DIOSES

Luz plomiza y danza hiriente
horizonte en gris mayor,
suave nube de color,
sombra y guadaña paciente.
Gime allí cerca la muerte
colgada en las atalayas.
Alzan vuelo las zumayas
¿Quien recibirá la suerte?
Mi interior es prado ajado;
mi cerebro, mar de edad;
mi corazón, cielo helado.
Dioses, oídme, ¡piedad!
no os permitáis confundir
el terror con la bondad.

FIN DE AÑO

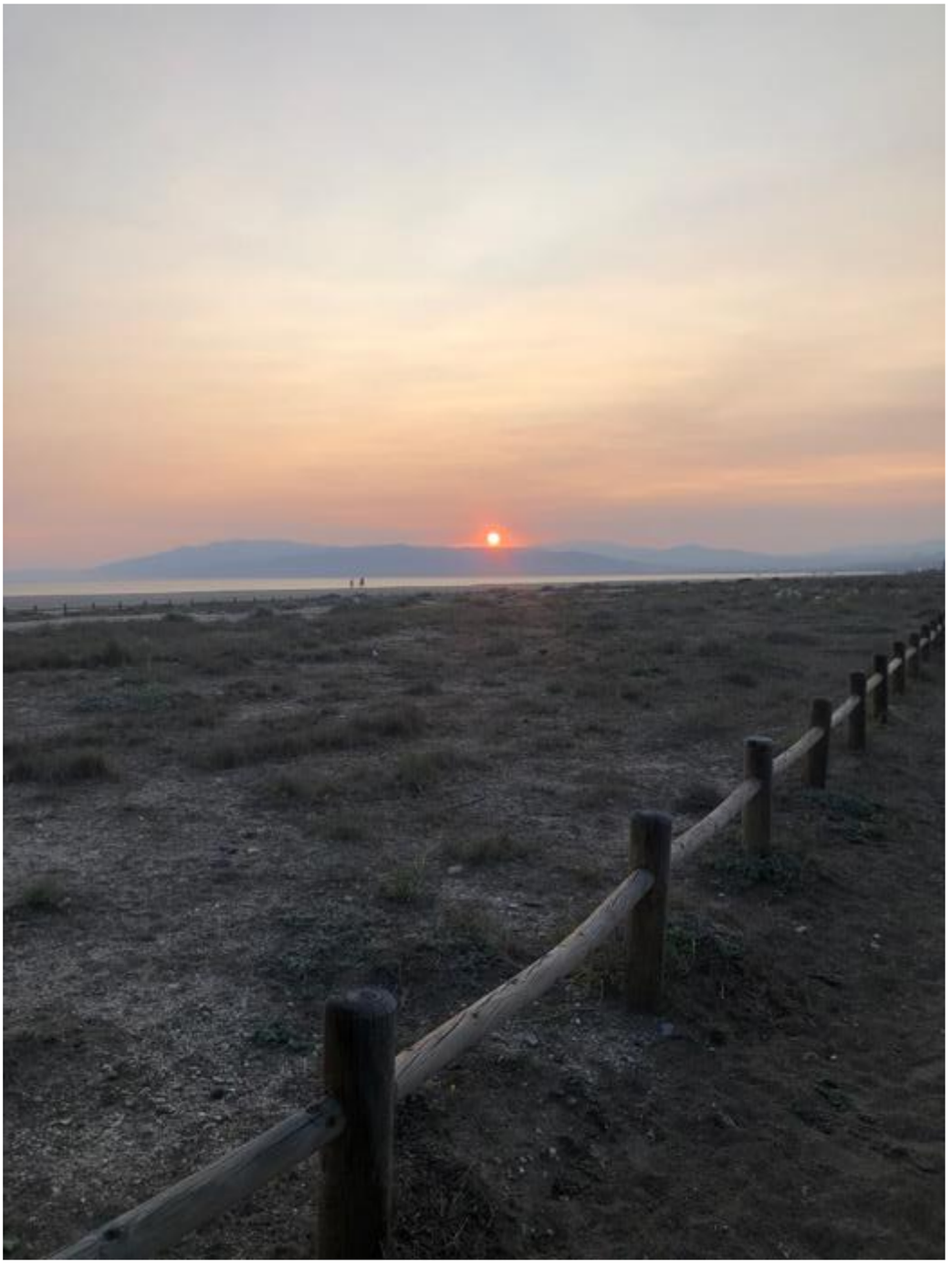
Me devuelve el viejo espejo
unos ojos mansos
que no parecen míos.
Mi alforja huele a rancio,
presiona sobre espalda turbulenta.
Cuelga un disfraz pegado a mi piel
que encubre una crónica silenciosa.
Se despierta la ausencia,
se rompe el tiempo.

OLVIDAR

Hasta desterrar la incertidumbre,
hasta exterminar el dolor,
hasta acallar el llanto,
hasta despertar la sonrisa.
Olvidar
con la piedad del peregrino,
con la bondad del tiempo,
con la beldad de los sueños.
Olvidar
sin nostalgias
sin ruidos
sin estridencias
sin recelos
Olvidar
para nacer de nuevo
en la piel de otro milagro
como si mil años fueran nada.

Con fragantes licores
quiero rociar tus labios,
percibir tus sabores
leves, rendidos, sabios.

Quiero ser el mar
tenerte en mis brazos
entre finas olas,
entre leves lazos.



Te siento en la noche.
Invento unos versos
que besen el broche
de tus labios tersos.

Mis ojos se visten
mirando los tuyos.
Mira que resisten.

BAHÍA

Concierto de luz
en azul brillante.
Sinfonía del mar,
cielo galante.
Peces de plata.
Melodía en sol.
Luces de cristal,
sonata mayor.
Perfecto tupido,
luna granada.
Besos bermejos,
sonrisa sagrada.

CAMINO

Avanzar sin pausa,
perseguir los sueños,
destrabar el tiempo,
reinventar el cielo.

BUSCO

benignidad para las falsas sombras
refugio para heridas sin curar
amnesia para conflictos sin clase
calma para la loca hostilidad.

SONREÍR

La sonrisa es lluvia
que esparce néctar,
que inunda el aire.
La sonrisa es nube
que fulgura rosas
que derrama aliento.
La sonrisa es fuente
que riega bondad
que suaviza sueños.

RIMAS GARBOSAS

El verso vuelve a su origen,
gesta toques placenteros
enlaza ecos duraderos
trenza los ritmos que rigen.
Grávido de luz y empuje
cose notas viscerales,
bebe en claros manantiales
como azucena que cruje.
Tensa las cuerdas cabales
de mi guitarra sedienta
con ricas rimas axiales.
Dale, estrofa turbulenta,
pulcras voces celestiales
a mi vida cenicienta.

PERDONA

para olvidar el tormento,
para anestesiar el rencor,
para exterminar la rabia,
para arruinar la obsesión.

VOZ DE TUS DESEOS

Años mirando tus ojos,
esclavo de tus finos dedos,
refugio de tu suerte,
remedio de tu ardor,
pilar de tus besos,
médico de tu calor,
brazos de tu tristeza,
vigilante de tu andar,
voz de tus deseos,
amigo de tus sueños,
muro de tus achaques,
traductor de tus anhelos,
fuente fresca de tu clamor,
sordina de tus miserias,
sí, y señor de tu amor.

TÚ QUE CONOCES

lo que cuentan las leyendas
lo que suspiran los valles
la canción de los cerezos
la voz leve de los montes
y el secreto de la flor
DIME
si aullaré por las riveras
si nos mirará la luna
si me besarás voraz.

SONREÍR

La sonrisa es lluvia
que esparce néctar,
que inunda el aire.
La sonrisa es nube
que fulgura rosas
que derrama aliento.
La sonrisa es fuente
que riega bondad
que suaviza sueños.

SOY

un rumor de canturreo de pájaro
un espectáculo de festín del agua,
un craqueo de asamblea de ranas,
una melodía que nadie escucha
un poema de tropiezos incautos
fracciones de astillas infecundas.

SI PUDIERA SER

tan dócil como brutal,
tan mansa como salvaje,
tan ceñuda como dúctil
tan sierpe como tortuga
tan rapaz como sutil
Si pudiera...

TIOVIVO

Ayer tenía veinte años
y acariciaba el tiempo.
Jugaba a vivir
como se juega a amar
y vivía la noche.
No sabía que los días,
uno tras otro,
huían alrededor del sol
como un tiovivo.

LOCURA DE AMOR

Estampas espirales,
fantasía aguda,
ardientes líneas finas
de magistral cordura.
Liberada de lazos
y el alma desnuda
lograrás victoriosa
llevarme a la locura.

POR ESTAR VIVO

Por ser faro,
por ser fiera,
por ser férreo.
Por ser trunque,
por ser yunque,
por ser tanque.
Por dinamitar
el orden, la palma y la calma.
Por ser cáliz, comba y pegatina.
Por ser de aquí y de todas partes.
Por ser sueño y sed,
por todo eso, por ser,
por estar vivo.

PASIÓN

Tu **cuerpo**, suave bamboleo,
ya es parte de mi aciaga fantasía.
Cáliz húmedo y tibio
apasionada firma de gentil artista.

Tu **boca**, fantasma del deseo,
puebla mis noches de insomnio,
anida en mis horas profundas,
ataca mis frágiles sueños.

Tus **manos**, resortes en balanceo,
transgreden los umbrales de la calma
como duendes alados
fieles al modelo del artífice.

Cuerpo, **boca** y **manos**,
grabado de ardientes líneas
en infausto sueño
que libre de lazos y al desnudo
nutren y exaltan mi locura.

PERDÓN

Si buscas el antídoto de la ira
y la única venganza autorizada,
si buscas purificar los días,
y desatar a la improvisación,
si buscas anegar las ascuas,
y allanar el llanto,
si buscas cerrar heridas,
te invito al perdón.

SE CAMBIAN

piedras por nobles miradas
munición por corazones
orgullo por tu sonrisa
soledad por unas flores
murallas por firmes puentes
envidia por mil razones
trincheras por escalones
y frialdad por sensaciones.
Te cambio el mundo feroz
lo cambio por mil pasiones

TÚ

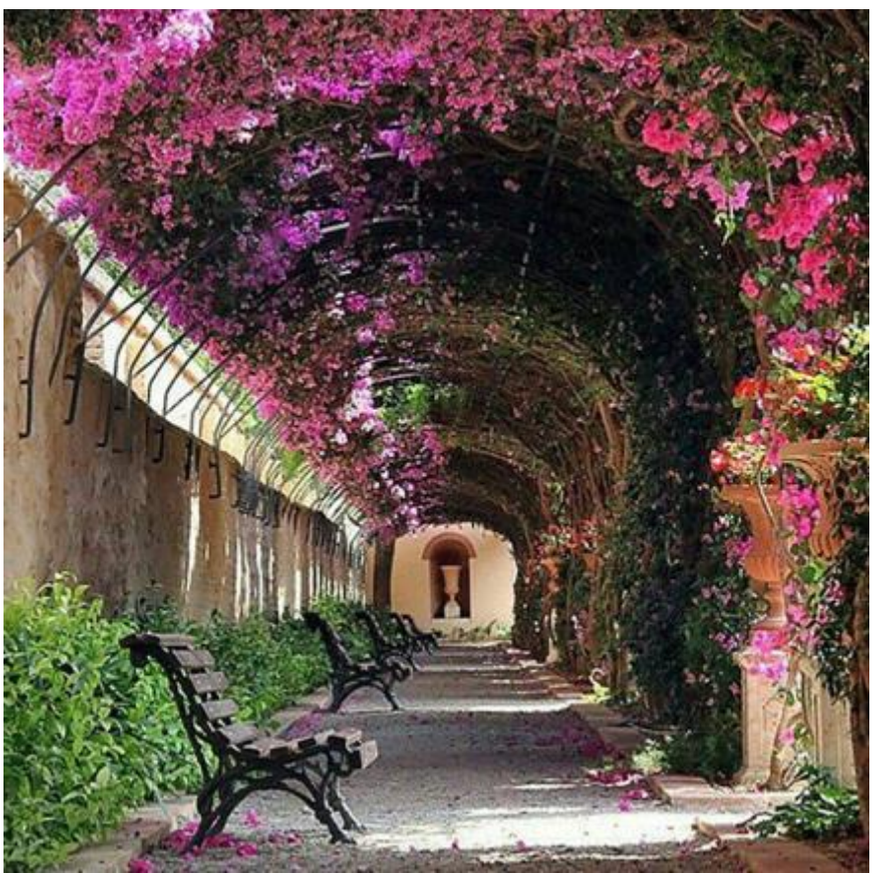
¿No sabes quién eres
ante los ojos del mundo
según el fuero?
Déjame que te diga
que eres, ante los míos,
el mundo entero.

ANHELO

Contemplo tu piel tendida
al filo de la memoria.
Revive fiel tu perfil,
tu aroma cubre la sombra.
Cruzó tu olvido la linde,
me dejó materia en sombra,
cruzando la nube endeble
entre mi ego y las rosas.
Espero, rico en paciencia,
la fiesta y la hora airosa.

POR MUCHO MENOS

Por mucho menos
alcé mis manos
y remonté el vuelo.
Por mucho menos
me hirió Cupido
y crucé perdido el cielo.
Por mucho menos
te amé sin tregua,
mordí el anzuelo.



NUESTRO MUNDO

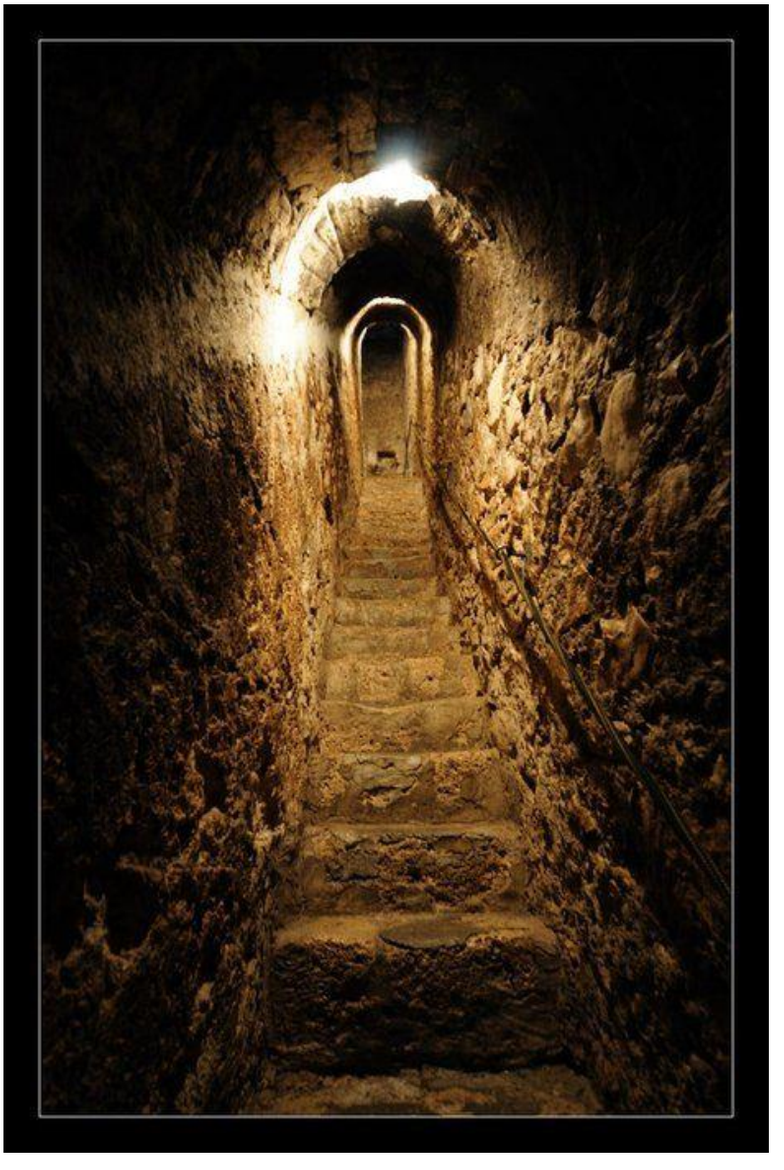
Sábanas tibias
y dos mundos.
El de los otros,
y otro más grande
y profundo,
el de nosotros.

DEMANDA

Una fuerte cuota de locura,
un pedazo huraño de ternura,
un sólido brote de cordura,
un huidizo lote de ventura.

LA MEMORIA

La memoria es ceniza
de palabras secretas,
diamante muy tallado
antorcha de tinieblas.



MELANCOLÍA

Tarde triste y silenciosa
Armonía tras los cristales.
voces desde la avenida,
luces por los arrabales.

LA PALABRA

Que la palabra,
volcán de vida,
vasto latido,
lleve mi sello.
Veloz, concisa
libre de burla,
hueca de cargo,
pobre en arrojo
sin brillos vagos.
Fiel y sencilla
llana y jocosa,
palabra viva,
recado eterno.

RENDIRSE EN LA NOCHE

Que mi aliento
agite el torpe paso de los días.
Que mi mente
rompa los principios de las horas.
Que mi espíritu
astille las falsas conciencias.
Que mis manos
estrechen otras manos con vida.
Que mi cuerpo,
alma herida, se rinda en la noche.

EL CUERVO Y EL MIRLO

No viaja un cuervo
en el último vagón de la vida.
No se humedece el tren
de la lluvia melancólica de los años,
ni hay nostálgicas gotas frías tras los cristales.
Rueda veloz, raudo y sereno.
Un mirlo blanco saluda en la estación.
Día soleado de invierno.
Avanza el convoy sin equipaje
hacia un sueño infinito.
Se adivina el horizonte.

Mi OTRO YO

El otro yo, odioso compañero,
mi aliento descuartiza con tal brío
que quiere triturar mi yo primero.
Se sirve el muy cruel de mi albedrío
y espera hábil mi elección
en busca de imponer su señorío.
En feudo liso, el de mi razón,
perverso se acuartela el forastero,
voraz desea hundir mi intención,
para rajar con el limado acero
la calma, el bienestar, la alegría
atado junto a mí como viajero.
Ingrata y vil esa mustia compañía
malsana, capaz de destrozar con tiento,
capaz de hundir con cólera bravía.
¡Colega y fiel tormento, un momento!
Anhelo, frente al mal, marcar la paz
cortar de extremo el cruel y vil tormento,
borrar tan siniestra y ruda faz
con dardo afilado tan seguro
que raudo devore el gris disfraz.
Y libre al fin del otro fuero duro
recobre el fiel perfil, mi verdadera
sublime identidad, mi yo seguro.
Extinto el mal que yo abatiera
será un hombre afligido el yo primero.
Entonces ¿quien va a ser la arponera
del rancio y tan injusto caballero?

EN BUSCA MÍA

Lleguemos a un acuerdo, amigo.
No te forzaré a decir lo que no quieres
ni tú me negarás mis deseos.
No te empeñes en hacerme daño,
en hacerte heridas, en hacernos mal,
en destrozar mi imagen,
que es la tuya, que es la nuestra.
Liberate de mí.
Salvate y me salvas.
Porque eres más que tú mismo
deja de ser yo.
Porque estás en mí
como extensión de mi deseo,
huye sin mirar atrás.
Avanza sin rumbo,
retira la mano que mueves por mí,
y no me impongas tu curso,
apártate, desaparece,
déjame encontrar reposo.

ENSÉÑAME

a contemplar las olas que bailan al viento,
a bucear el abismo de tus ojos,
a nadar en la inmensidad de tus mares,
a bregar entre las señas de tu imagen,
a sublimar el paso de las horas.
Déjame acceder al océano de tu alma
para que el tiempo, mano a mano,
se detenga generoso e infinito
en la inmensidad del bien de amarte.

GALARDÓN EFÍMERO

Recuerdas cuando cada día,
al despertar, éramos mucho más
que tú y yo, sin otros,
y desde las sábanas tibias
descubríamos
dos porciones en el mundo:
la de la gente, en el universo profundo,
y la otra mitad nosotros.

Recuerdas cuando cada tarde,
dando sentido al fervor,
abrías la puerta
y al descubrirnos
sentíamos como si otra vez
acabáramos de nacer.
Y tiernos como chiquillos
tornábamos al tarareo,
al recreo de los sentidos.

Recuerdas cómo cada noche
descubríamos una tierna sombra más,
de jazz, de vida, de tenue luz.
Una locura de manantiales.
Cristalinos unas veces
rosas, verdes, indulgentes,

y todos, unos con otros,
rebosaban relucientes
mil sones sutiles y ardientes
en blues, en saxos, en canciones.

Recuerda cómo a las dos
y más tarde, a las tres, y mucho más
recogiditos los dos
decíamos adiós a un mundo
innecesario en el nuestro.
Y allí puestos, al servicio del secuestro,
la exaltación, y un único tumulto,
un anciano rito,
y un mito... y una balada.
Los dos ya han muerto.

Nadie detuvo la razón.
Y el final llegó tan presto
que maldigo el galardón.

GOTAS DE LLANTO

La noche late frágil y prudente.
La acompaña una lluvia indecisa.
Una sombra de nostalgia
despierta un recuerdo indeleble
que templa la estancia.
Se afila con aplomo el recuerdo,
pasiones desgastadas y vencidas.
Arrecia una lluvia que evoca tus rasgos
Momento lúcido y tormentoso.
Gotas de llanto tras los cristales.

ESCARNIO A QUIEN CORRESPONDA

Perdido en sueños leves
subido el pavo,
levanta el vuelo.
Y se le va la fuerza por el suelo.

Se engalana de farol,
ahueca el pecho,
el fanfarrón,
se da postura, pompa, ostentación.

La cabeza levanta
el chantajista
embaucador
calza zancos y juega a timador.

Devoto de don dinero
su sombra admira,
su yo venera
el muy ruin. No necesita abuela.

Vano dueño del humo,
macho hueco,
sesera seca
lelo como quien asó la manteca.

Gallito en linda cresta,
semblante crudo,
azul nacido.
No cabe en dulzura su gemido.

Altura, anchura
que viene el carro de la basura.

VOCES QUE VUELAN

Busca entre las rocas los aromas,
rellena el afán de la esperanza
con palabras volando cual palomas
con versos de fuego y de alabanza.

LUCES DE CRISTAL

Paisajes de cielo,
señoras imán,
vivencias de fuego,
sonidos de mar
tristeza de luna
soles de metal,
lagos azulados,
luces de cristal.

MÍSTICA

No voy a llorar
por lo perdido,
ni por lo que fue,
ni por quien se fue,
ni por lo que fui,
ni por quien me excluye.
Prefiero gozar
con lo que tengo,
con lo que encuentro,
con quien está,
con quien me incluye.

MELODÍA

Templa clavijas,
tiembla la esfera.
Blande los labios,
roza las cuerdas.
Avienta el ritmo,
tañe las teclas.
Resuena el aire,
sonríe la pena.

ME GUSTA

Recrearme en la ironía,
avanzar hacia el sarcasmo,
agradecer las bondades,
desordenar las rutinas,
descubrir horizontes,
rumiar buenas noticias,
buscar alivio en las malas,
rechazar juicios por encargo,
aferrarme a las costumbres,
despertar con sana sonrisa.

PREFIERO

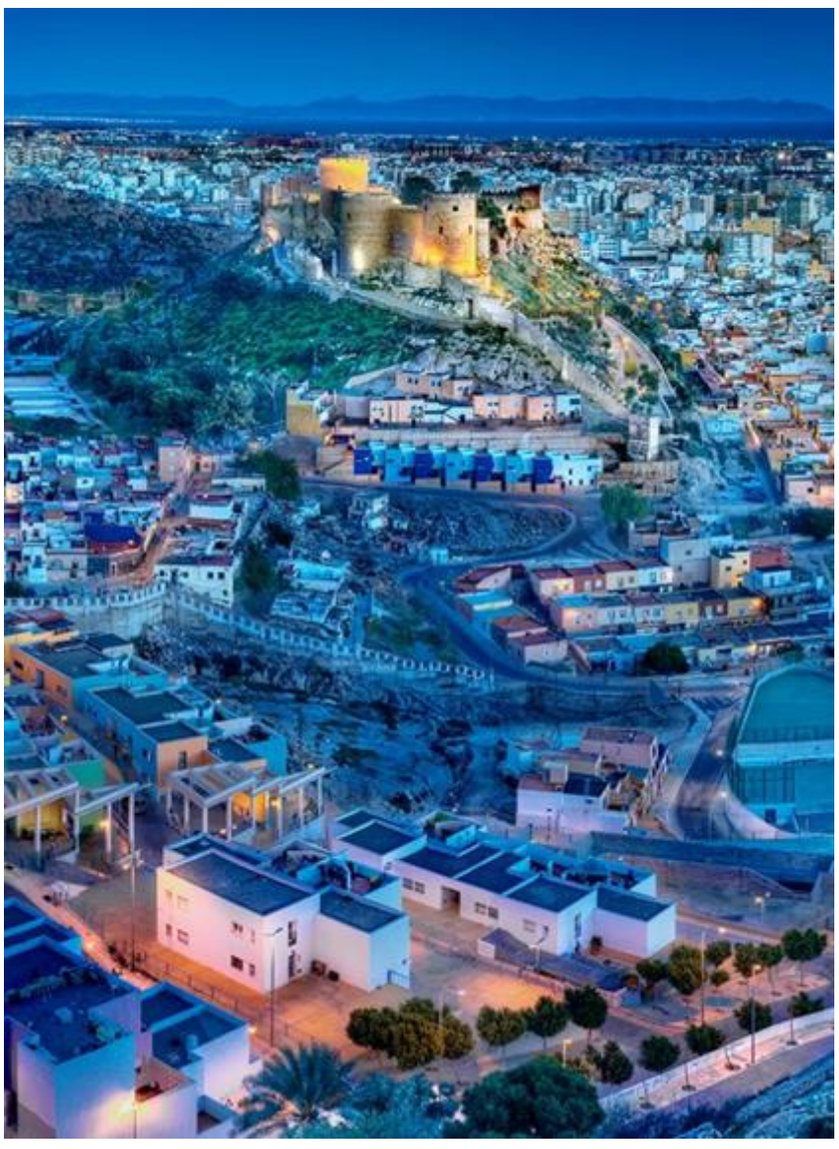
la bondad a la inteligencia,
tener paz a tener razón,
los elogios a las críticas,
oír la opinión más que darla,
dudar mas que etiquetar.

NADA

Presagios de bruma
rompen el tiempo en sombras.
Tus ojos son mar, augurios y silencios.
Duele el espanto del aire.
Ruge en hombres como cábalas
en zanjas como remolinos de silencios
que son voces, que son agua
que son aire, que son nada.

INVÍTAME

a nadar por el mar de tus vivencias,
a explorar el océano de tu esencia,
a bucear el abismo de tus ojos,
a navegar las aguas de tus labios,
a contemplar la brisa de tu rostro,
a descansar en el puerto de tu alma.



HAY

Bondad en los bosques sin senderos,
éxtasis en las playas solitarias,
misericordia en un dios clemente,
esperanza en el mar embravecido
y música azul en tu voz ardiente.

EL REENCUENTRO

La tarde firmaba rosa
y la brisa goce.
Se ocultaba el tiempo
entre los pliegues del olvido.
Me miraba, la miré
centelleaban las estrellas.
Reconozcámonos otra vez
entre la turbiedad del tiempo
y la bondad del mundo.

LA VOZ DEL AGUA

El rumor del agua entre finas piedras
surca el arroyo, rezuma imponente.
Brillante lengua trenza el torrente,
entre los riscos araña las yedras.
Quiebra el silencio, acuña doliente
finos destellos que alumbran latidos
de la dulce infancia, sobrios sonidos
de voces tristes, de temblor silente.
Concede, nostálgico manantial,
poder dominar la melancolía,
luz para recordar lo celestial,
ardor para gozar de la armonía
que conduce generosa el caudal
por la grata senda de la ancianía.

NADA

Un ciclón se ha llevado la historia.
El tiempo desapareció del tiempo
y el mundo se esfumó del mundo
Sin tiempo y sin mundo
se borró el alma
y sin alma no hubo hombres
y sin hombres no hubo vida
y sin vida no hubo cosas
cosas sin vida
vida sin hombres
hombres sin alma
alma sin tiempo,
tiempo sin nada.
La nada en la cima del todo
y el todo en la historia
la historia de un hombre
que no es alma
que no es vida
que no es nada.

NOGAL

Aves de terciopelo
trenzan versos agudos,
rompen vacuos silencios.
Ramas que son atriles
trinos que son pasiones
aves que son poesía
plumas que son colores.
Corteza de nostalgia,
raíces con sed de vida,
paz fecunda del alma.

PALABRAS

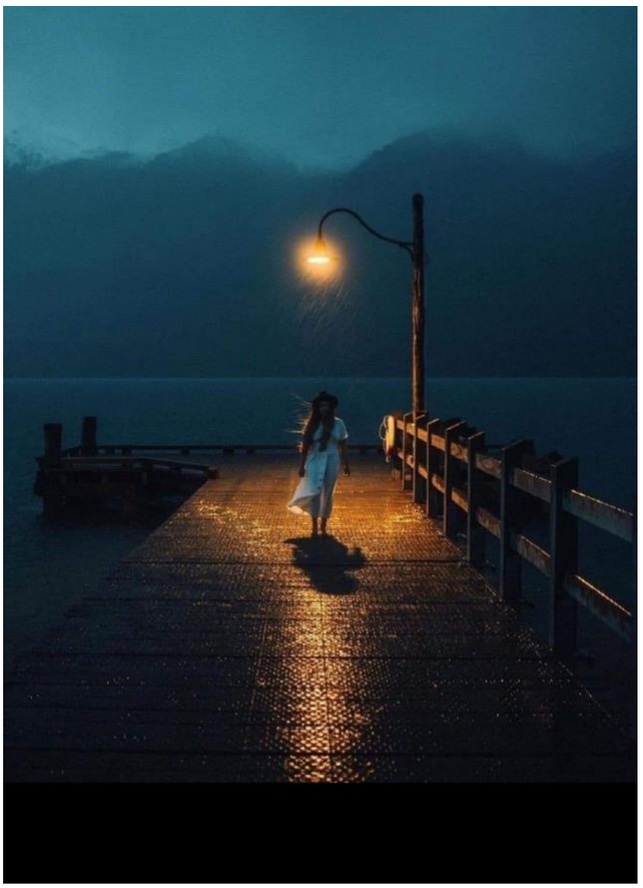
Me gustan las voces finas
pues las soeces me espantan.
Las huecas me conmocionan
y las densas me colapsan.
Me seducen las profundas,
las infundadas son gansas.
Me cautivan las etéreas,
y muy poco las lanadas.
Soporto las más plomizas
cuando van bien colocadas.
Me complacen las floridas
y las que planas viajan
porque satisfacen todas
si ocupan plaza afinada.
Las dulces y más picantes,
las graciosas, delicadas
son a veces nutritivas
y otras un tanto malsanas.
Quiero que broten redondas
no como dagas filadas
que para cuando convienen
deben estar reservadas.

DE BRISA Y ROSA

De brisa y rosa voy a teñir tu mirada
Hasta que descubras la mía tensa y obediente.
Con savia y néctar voy a mojar tus labios
Hasta sentir tu cuerpo loco, inundado y complaciente
De oro y luz voy a teñir tu pelo
hasta mecerlo al viento libre e indulgente.
De mimbre y ocre voy a pulir tu cuerpo
Hasta que el tiempo lo moldee cariñoso e insolente.
En aire y púrpura voy a envolver tu alma
Hasta que se esparza gozosa y transparente
De cielo y esmeralda he de llenar tus miedos
Hasta transformarlos en deseo puro e imprudente.
De agua y azul recubriré tus ansias
Hasta hundirlas en la noche viscosa y sugerente

SON

mirada de sombra obediente,
labios de rosa complaciente,
cabellos de molde indulgente
cuerpo de imagen insolente
alma de luna transparente
miedos de beso imprudente
alforja de destello inocente.
De mí he de llenar tus ganas jadeantes
De nosotros, tuyo y nuestro, afán prudente
con el ansía en nuestros rostros humeantes.



TU VOZ

Hay en tu dulce canto
un largo verso blanco sin medida
un desmedido encanto
una beldad garrida
una ventana abierta hacia la vida.

Hay en tu suave canto
un trato trasparente y comedido
un grácil cuerpo en llanto,
un cielo resurgido,
una fina esperanza y un gemido.

Hay en tu tierno canto
un mirlo blanco de eco misterioso
un caluroso manto
un agasajo airoso,
un sendero recto y bondadoso.

Hay en tu dócil canto
un río de limpias aguas discretas
un color de acanto
de palabras prietas
de pasiones llanas y recoletas.

Hay en tu pulcro canto
limpias dosis magnas de esperanza
modales sin quebranto
caudales de bonanza,
equilibrio, sensatez y templanza